

SEMANARIO CATÓLICO

REVISTA RELIGIOSA, CIENTÍFICA Y LITERARIA

Consagrada á la Virgen María, Madre de Dios
y Madre de los hombres

Núm. 45.

Alicante 30 de Diciembre de 1899.

Año I.

SUMARIO

El alma humana, por F. M. —Solemne homenaje á Jesucristo Redentor.—Suspensión de indulgencias.—¿Cuándo empieza el siglo xx?—Problema-Pasatiempo, por Ricardo Sancho, Pbro.—La limosna. A mi hijo (poesía), por L. M. P.—Misceláneas.—Sección religiosa: Cultos.

EL ALMA HUMANA

En el sagrado libro del Génesis, se lee que después de haber Dios creado todas las cosas dijo: «Hagamos al hombre á nuestra imagen y semejanza». Aunque como dice un autor en el mismo cuerpo, y principalmente en el rostro del hombre, se registra un aire y magestad tan grande y extraordinaria, que desde luego descubren nobleza, y la preferencia que tiene sobre todos los otros seres, es con todo, el hombre, hecho á imagen y semejanza de Dios, principalmente en cuanto al alma, pues Dios es espíritu simplisísimo, y el alma humana como se ha dicho, es sustancia espiritual, tan excelente que tiene tres nobles potencias: el entendimiento que nos conduce á conocer é inquirir lo verdadero, la memoria con que se acuerda de las cosas que ha entendido y las pasadas tiene como presentes, la voluntad, que propuesto así por el entendimiento algún objeto, lo sigue ó ahuyenta. Alma, es pues, sustancia espiritual que piensa, y es el primer principio de la vida en el hombre.

Está toda en todo el cuerpo, pues lo vivifica, siente y percibe las mutaciones que suceden en los miembros del mismo. Es una sola, en

todos y cada uno de nosotros, pues dice el Concilio *Lateranense quinto*: reprobamos á todos los que sostienen que el alma intelectual es mortal, ó única en todos los hombres.

Es, pues, también, por haberlo Dios concedido, eterna ó sea inmortal, pues se lee en todo: «Se que vive mi redentor y que en el último día he de resucitar en la tierra.» En Tobías: «Y esperamos aquella vida que ha de dar Dios á aquellos que nunca mudan de él su fé.» Abraham oyó de la misma boca de Dios, estas palabras consoladoras: «Yo mismo seré tu mayor recompensa.» Era bien eorta, dice un autor, debiera limitarse á la vida presente; qué le importaban á este patriarca las bendiciones que Dios le prometía derramar sobre su posteridad? Abraham compró una caverna para que sirviese de sepulcro á Sara su esposa, y la dejó como en herencia á sus hijos. Jacob quiso ser enterrado en ella y dormir con sus padres; la muerte no puede ser reputada como un sueño, sino en cuanto que se espera despertar.

Este patriarca, próximo á morir reúne á sus hijos: «Yo me muero dice, enterradme en el sepulcro de Abraham y de Isaac,» y dirigiéndose á Dios, añade: «Espero Señor de vos mi libertad y salvación.» No se trataba allí, dice un autor, de curación corporal. Jacob sabia muy bien que no se libraría de su enfermedad. José su hijo en las mismas circunstancias dice á sus hermanos: «Después de mi muerte, Dios os visitará y os conducirá á la tierra que ha prometido á nuestros padres Abraham, Isaac y Jacob... Transportad mis huesos con vosotros.»

Vuelva el cuerpo á la tierra, (dice el Sagrado libro del Eubriastes) de donde salió, hasta que llegue el día de la resurrección, que debe sustituirle á la vida. *Pulvis rescertatus en el terram manu*; pero el espíritu vuelve al seno de Dios, desde donde bajó para animarnos: *Spiritus rodeat ad Deu, qui dedit illum*. Dícese también en San Mateo. Y de la resurrección de los muertos: «¿No habeis leído las palabras que Dios os dice: «Yo soy el Dios de Abraham, y el Dios de Isaac y el Dios de Jacob? no es Dios de muertos sino de vivos.» Os anunciamos una vida eterna, dice San Juan; *Anuntiamus voloís vitam eternam*. La inmortalidad de la parte más noble de vosotros mismos; la inmortalidad de vuestras almas, y la resurrección de vuestros cuerpos. Gozaos y alegraos, dice á los justos el autor de la vida, Jesucristo. Gozaos y alegraos, porque vuestro galardón muy

grande es en los Cielos.» «Despertaos, y dad alabanza los que morais en el polvo, dice el profeta.» ¿No advertís que vuestras almas, y que vuestra misma carne se transporta de gozo y de alegría, con la esperanza del Dios vivo? «Mi corazón y mi carne se regocijaron en el Dios vivo, dice el real profeta. *Cor meum; et coromeu exultaverunt in Deum vivense.* «Espíritus y almas de los justos, bendecid al Señor, loadle y ensalzadle por los siglos.»

«Y oí una voz del Cielo, (léese en el Apocalipsis) que me decía, escribe: bienaventurados los muertos que mueren en el Señor,» pues también de éstos se dice en el libro de la sabiduría: «Que su esperanza está llena de inmortalidad.» Este es el dogma de la inmortalidad.

Dice Santo Tomás, que aquellos miembros y aquellos sentidos que particularmente hubieren obrado ó padecido por Dios, tendrán su propio deleite y gloria especial. Mas ¿que hará Dios en aquel reino de felicidad, si como dice un autor, en este valle de miserias se ha dignado glorificar con singulares gracias los miembros de sus siervos fieles, empleados con especial aplicación á su servicio? Los ojos de San Luis, obispo de Tolosa, que en vida guardó con mucha modestia y recato, quedaron en el sepulcro incorruptos y resplandecientes que parecían diamantes. La lengua de San Antonio de Padua que con tantas alabanzas supo bendecir á Dios y predicar el Evangelio, no estuvo sujeta á corrupción, antes se mantuvo como viva entre las cenizas y de color hermoso.

La mano de San Esteban, rey de Hungría, que distribuyó larguísimas limosnas á los pobres, se conservó siempre entera, fresca y olorosa.

F. M.



SOLEMNE HOMENAJE

A

JESUCRISTO REDENTOR

EN LAS NOCHES DEL 31 DICIEMBRE DE 1899 Y 1900

La Semana Católica de Madrid, que suele estar bien informada, publica el siguiente decreto *urbi et orbi* de la Sagrada Congregación

de Ritos, que nosotros trasladamos á nuestras columnas, esperando, sin embargo, lo que tenga á bien disponer para esta Diócesis nuestro Excmo. y Rvdmo. Prelado:

«DECRETO UNIVERSAL

»Es conveniente en el más alto grado que todos aquellos que en
»breve celebrarán la apertura del Año Santo, se aprovechen de la
»concesión del beatísimo Padre y Señor nuestro León XIII, acercán-
»dose al empezar del nuevo día á quien es Aurora del Tiempo, y
»postrándose ante sus altares, ofrezcan la mas acepta de las vícti-
»mas, que es el Cordero inmaculado Participando todos así de la
»sagrada Mesa, estarán mas ciertos de hallar en el momento oportuno la ayuda de la gracia y de la misericordia: *Ahora se aproxima
»la salvación. He aquí, este es el tiempo favorable; he aquí, este es el
»día de la salud.*

»Si en efecto el Reino de los cielos, que es la Iglesia en la tierra,
»se simboliza por aquellas diez vírgenes prudentes que en medio de
»la noche fueron al encuentro del esposo, conviene mas que nunca
»que en la presente fausta solemnidad cada cual piense y considere
»en su interior aquellas sagradas palabras: *Tened preparadas vues-
»tras lámparas; he aquí el esposo que llega; salid á su encuentro.*

»Así, pues, cerrándose en la media noche del último día de Diciem-
»bre del próximo año el siglo presente, para empezar un nuevo si-
»glo, parece convenientísimo que con alguna piadosa y solemne
»función se tributen á Dios gracias por los beneficios recibidos en el
»siglo terminado y se impetren aún mayores, según los angustiosos
»tiempos actuales requieren, para empezar bajo buenos auspicios el
»nuevo siglo.

»Por tanto y á fin de inaugurar felizmente el año 1900 y hacerlo
»con la invocación del socorro de Dios y de su Unigénito Hijo nues-
»tro Redentor, poniendo de manifiesto al Santísimo Sacramento pa-
»ra impetrar mejores tiempos, nuestro Santísimo Padre León XIII
»benignamente concede que el día 31 del mes de Diciembre, tanto
»del año que termina, como del próximo futuro, y á la media noche,
»en las iglesias y oratorios, donde, según rito, se guarda la santísi-
»ma Eucaristía, de conformidad con el prudente arbitrio del Ordini-
»nario de cada lugar, pueda exponerse á la adoración, el augustísimo
»Sacramento, con permiso de celebrar, con el Sacramento expuesto,

»una misa única de la fiesta de la Circuncisión del Señor y Octava
»de la Natividad; y que los fieles puedan, por gracia especial, recibir
»la Sagrada Comunión, ya sea durante, ya sea terminada la Misa,
»observándose en todo lo demás lo que de observarse es.

»Y sin que ninguna otra cosa de ritual se oponga.

«13 de Noviembre de 1899.—C., Obispo de Palestrina.—Cardenal
»*Mazzella*, Prefecto de la Sagrada Congregación de Ritos.—*D. Pa-*
»*nici*, Secretario.»



SUSPENSIÓN DE INDULGENCIAS

Con motivo del Jubileo ó Año Santo que comienza en 24 de Diciembre del presente año y terminará el 24 de Diciembre del 1900 á la misma hora, Su Santidad el Papa León XIII, por su Constitución *Quod Pontificum* de 30 de Septiembre último, ha tenido á bien dejar en suspenso y anular durante el citado año todas las indulgencias plenarias ó parciales concedidas por los Romanos Pontífices fuera de las indulgencias del Jubileo que se ganará en Roma.

Sólo quedan en vigor las siete indulgencias siguientes:

- I. Las concedidas para el artículo de la muerte.
- II. La concedida por Benedicto XIII á los que rezan el Ave María al toque de oraciones.
- III. La de diez años y diez cuarentenas, concedida por Pío IX á los que visitan el Santísimo expuesto en las Cuarenta Horas.
- IV. Las concedidas por los Papas Inocencio XI y XII á los que acompañan al Santo Viático ó envían algún alumbriante con vela.
- V. La del día 2 de Agosto en la propia iglesia de la *Porciúncula*, junto á la ciudad de Asís.
- VI. Las que conceden los Legados ó Nuncios apostólicos á los obispos en las funciones pontificales al dar la bendición ó en otra forma acostumbrada.
- VII. Las de altar privilegiado, que sólo se conservan en sufragio de las ánimas de los difuntos, así como cualesquiera otras aplicables al purgatorio; las que no aprovechan á los vivos, sino á los muertos.

Aunque Su Santidad no exceptúa las indulgencias concedidas por la Bula de la Santa Cruzada, es doctrina corriente que estas indulgencias perseveran durante el Año Santo, y que por lo tanto pueden ganarlas los fieles que tomen el Sumario de esas gracias.

También deja en suspenso Su Santidad las facultades especiales que la Sede Apostólica otorga para la absolución de ciertos delitos, conservando sin embargo la facultad de los obispos para conceder por sí ó por sus delegados las indulgencias en el artículo de la muerte y para dispensar y absolver á sus súbditos de las casos ocultos, reservados al Papa, en la forma concedida por el Tridentino, y también en los casos públicos que el derecho determina.



¿Cuándo empieza el siglo XX?

Es objeto de animadas controversias y confusión para no pocos la pregunta que sirve de epígrafe á este artículo ó cosa parecida, en el que nos proponemos, con datos precisos, dejar bien demostrado que el siglo XIX acaba en 31 de Diciembre del año venidero, siendo por consecuencia el primer día del siglo XX el 1.º de Enero de 1901.

Al efecto, leamos lo que á este propósito dice el notable astrónomo Camilo Flammarion en el periódico francés *Revue des Revues*:

Una decena se compone de diez unidades. El número 10 forma parte de la decena. Una centena se forma con cien unidades. El número 100 forma parte de la centena.

Por consiguiente, no ha habido año cero en la Era Cristiana. El primer año de esta era ha sido el año 1.º

Cuando Jesús vino al mundo nadie pudo sospechar—dice equivocadamente el referido astrónomo—de la importancia de su venida ni del lugar que su religión había de ocupar en la historia política de las naciones.

El año de su nacimiento pasó inadvertido para los romanos como para los judíos, y el primero, el segundo, el tercero, el cuarto, el quinto siglo del Cristianismo no entraron en el calendario.

Hasta que en el año 528 fué propuesta la creación de una Era Cristiana por un monje escita llamado Dionisio el Exiguo.

De donde resulta que Dionisio constituyó la Era Cristiana en el

siglo vi. Se sabe con seguridad que Jesús nació el 25 de Diciembre del año 753 de la fundación de Roma. El año 754 fué, pues, el primero de la Era Cristiana. Dicho primer año no pudo ser aún dentro de las ideas de Dionisio el del nacimiento del Salvador, puesto que su principio era posterior en siete días á la Natividad.

En estos trabajos de confrontación histórica, el Exiguo erró en cuatro años, como está plenamente demostrado por el cómputo del tiempo á partir de la muerte de Herodes, cuya fecha conócese con precisión. La Era Cristiana, por consecuencia, va cuatro años atrasada.

De cualquier modo que sea, es lo cierto que para el principio de la Era Cristiana no hubo año cero.

Luego el primer año fué el 1, el décimo 10 y el centésimo 100.

Pensamos con lo dicho, que la cosa no ofrecerá ya dudas á nadie.

Cuando en Francia la revolución creó su famoso y descabellado calendario, tampoco ideó un año cero, y á su primer año le llamó el año 1.

Y lo que confunde muchas veces y aun engaña, sobre todo á las gentes poco duchos en asuntos cronológicos, son las cifras que podemos decir las seculares, como 1699, 1700; 1799, 1800; 1899, 1900.

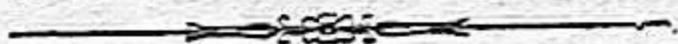
Mas también del 9 pasamos al 10, del 99 al 100, del 999 al 1000, y á nadie se le ocurrirá decir que 10 no es de la decena, ni 100 de la centena, ni 1000 del millar.

Ha variado mucho en el trascurso de los tiempos la fecha primera del año, al cual se ha dado comienzo unas veces en 1.º de Enero, otras en 25 de Diciembre; otras veces en 25 de Marzo, fiesta de la Anunciación, y otras en Pascuas de Resurrección.

El año de gracia de 1852 tuvo que acortarse diez días para poner de acuerdo el calendario con la astronomía.

Pero todo cuanto acabamos de decir en nada impide que el último día del año 1900 sea también el último del siglo xix y que el 1.º de Enero de 1901 sea la alborada, por decirlo así, del siglo xx.

Pues claramente se ve que el año 1900 es el último del siglo xix, puesto que teniendo cien años el siglo, si dividimos por 100 el citado año, expresará el cociente los diecinueve siglos justos que le constituyen. De modo que el día 31 Diciembre de 1900, á la media noche, fina el siglo llamado de las luces, ó mas propiamente hablando, el de la decadencia española, para dar paso al nuevo siglo que llamaremos el regenerador de España, si á Dios place y los hombres quieren.



Para ofrecerle pan, á la orfandad,
Al ponerlo en sus manos le decía:
«Gracias por la limosna que me das.»
No olvides, hijo mio, la enseñanza
Que encierra el don magnífico de Dios:
Si de fé se alimenta la esperanza,
Busca en la caridad tu galardón.

L. M. P.



MISCELÁNEAS

El 21 del corriente, día de Santo Tomás, se verificaron los exámenes que anualmente celebra el reputado colegio de niñas de Santa Teresa de Jesús, del que es ilustrada directora doña María Esteve.

Presidió el acto, el que ha sido sabio maestro de nuestra generación D. Joaquín Orozco, el cual quedó muy satisfecho del estado de dicho centro, por los conocimientos y adelantos de las jóvenes alumnas, tanto en las asignaturas que abrazan los programas de enseñanza elemental y superior, cuanto en lo que se refiere á labores, música, dibujo etc.

El día 22 tuvo lugar solemnemente la adjudicación de premios á las discípulas, recibiendo las agraciadas preciosos volúmenes ricamente encuadernados, y bellísimos cromos. Terminando este acto con un brillante discurso del referido maestro Sr. Orozco, quien con hermosas frases puso de manifiesto la utilidad de la enseñanza y que el galardón que más honra y con más orgullo se debe ostentar es el ganado en las luchas santas del saber.

Dichos hermosos actos fueron amenizados con plegarias y otros números musicales dedicados á su patrona Santa Teresa, cantados por las alumnas acompañadas al piano por el notable profesor del colegio D. Antonio Falcó. En la parte musical sobresalió la señorita Asín, que posee una bien timbrada y estensa voz.

Nuestros plácemes á la profesora doña María Esteve y á sus aventajadas discípulas.

* * *

Problema que puedè mirarse come un juguete ó pasatiempo: En cada ficha del dominó ordinario hay siempre dos palos, que oscilan entre cero ó blanco, y seis. Estando todas las fichas boca abajo, se ruega á una persona que elija una ficha cualquiera, y que poniéndosela á la vista, se sirva en silencio duplicar uno de los dos palos, hecho esto se le ruega de nuevo que triplique con reserva el resultado obtenido; y finalmente, que sume callando, este último resultado con el número total de puntos que contiene la ficha, revelando este resultado definitivo. El acertista ó calculador, al oír el número revelado, dirá enseguida cuál sea la ficha escogida, diciendo el número de puntos de uno y otro palo de la misma; el problema podría enunciarse así: Dado el triplo del duplo de un número, aumentado aquel en el mismo número y en otro, hallar cada uno de estos dos, sabiendo que ninguno de ellos puede ser superior á seis.

Análisis de la cuestión.—Duplicar uno de los dos palos es repetir dicho palo dos veces por sumando; triplicar este resultado, es repetir tres veces por sumando dicho resultado; y como cada uno de estos tres sumandos vale dos de los primeros, ya se vé que este triplo del resultado primero contiene seis veces el sumando primitivo. Si después se agrega á ese triplo, las unidades de los dos palos de la ficha, ya se comprende que en el resultado definitivo habrá seis veces el palo que se escogió primero, más una vez este mismo palo, más el palo segundo; resultando que en verdad hay, en dicho resultado, siete veces el palo primero, más una vez el palo segundo, siendo cada palo menor que 7, y que por tanto, el resultado revelado ó definitivo, dividido por 7 dará de cociente entero el palo primero, y de residuo el palo segundo.

Regla ó procedimiento práctico que se deduce del precedente análisis: El resultado revelado se divide por 7; el cociente entero es el palo primero, y el residuo es el palo segundo de la ficha en cuestión.

Y estas son pequeñas cosas, que enseñan á discurrir.

* * *

Llama poderosamente la atención el piadoso ejercicio que se viene celebrando en la Iglesia de Nuestra Señora del Carmen desde el día de Navidad y durará hasta el día de los Santos Reyes en honor al Dios recién nacido.

El Sr. Rector de dicha iglesia, con un celo y entusiasmo que le enaltece, y sin reparar en gasto alguno, cuando se trata del esplendor y solemnidad del culto católico, ha organizado un coro de niños, enseñando á éstos hermosísimos villancicos, que los seminaristas de esta capital acompañan con instrumentos pastoriles, resultando un conjunto tan agradable y alegre, que atrae numerosos fieles á dicha iglesia, siendo ésta apenas capaz para contener tanta gente, deseosa de obsequiar al Niño Jesús y saborear las dulces y alegres armonías de magníficos villancicos, ejecutados é interpretados con mucha afinación y gusto, por el indicado coro. Lado sea Dios.

* * *

El Octavarío que en honor al Niño de Belén se celebra anualmente en la Iglesia Parroquial de San Nicolás, reviste este año inusitada solemnidad. Bajo la augusta presencia de Jesús Sacramentado, todas las tardes, después de Coro, comienza la piadosa ceremonia, y en todas ellas la autorizada palabra del Rdo. P. Juan Bta. Juan S. J. pregonna las glorias del Eterno, hecho hombre en Belén para la redención de la humanidad.

* * *

En todas las iglesias de esta capital se celebró en *Noche-Buena* la tradicional *Misa del Gallo*, sin que á pesar del concurso de fieles y de los excesos propios en este día entre cierta clase de gente, haya tenido que lamentarse el menor incidente en los templos de esta ciudad. Esto prueba la religiosidad y cultura del pueblo de Alicante

* * *

En carta que acabamos de recibir de nuestro corresponsal en la Ciudad Santa, se nos manifiesta que las primeras ceremonias que en celebración del Año Santo se han verificado en aquella capital, han resultado brillantísimas, revistiendo desusada magestad. Asistió á las mismas Su Santidad León XIII, que fué llevado en la silla gestatoria á la capilla Sixtina, donde con voz llena entonó el *Veni-creator*,

siendo después conducido á la Basílica, donde se cantó un soberbio *Te-Deum*.

A todas estas funciones religiosas ha asistido inmensa muchedumbre, la que en el trascurso de las ceremonias ha vitoreado al Papa con verdadero entusiasmo.

* * *

Como digimos en nuestro número anterior, nos parece digno de aplauso el festival que, debido á la iniciativa de nuestro excelente amigo D. Rafael Gandulla, patrocina y trata de llevar á efecto el Ayuntamiento, fiesta que no dudamos resulte brillantísima, dados los elementos prestigiosos que en ella toman parte mas ó menos directamente.

Lo que hemos de exponer con la franqueza que nos caracteriza, es: que no somos de opinión de ese lujo de detalles que la prensa, en su mayoría, publica diariamente, relativos á los reyes que han de venir, los donativos de fulano, zutano ó perengano, y en fin otras menudencias que sirven á empapar minuciosamente á los niños que en su gran mayoría saben leer, de que no hay mas rey que el Municipio, ni mas juguetes que los que el cariño del padre ó la caridad del rico les depare. Entendemos la cosa de distinta manera, señores organizadores: creemos que el sigilo se impone y que no hay que matar ese sentimiento de inocente religiosidad, esa piedad infantil que sienten nuestros hijos al esperar á los Reyes Magos con todo su misterioso séquito que les obsequian con dulces y juguetes, como ofrecieron al Niño-Dios perfumes y oro. Procuremos que los niños adoren á los Reyes Magos, no á los de la tierra, en una palabra: que nuestros hijos sean cristianos, aunque sean ó no monárquicos.

* * *

Nos participan de Orihuela que desde el domingo 7 de Enero por la noche hasta el sábado siguiente, se dará un turno de ejercicios espirituales en el Colegio de Santo Domingo de aquella Ciudad para todos los señores sacerdotes que gusten asistir.

Los señores sacerdotes que deseen tomar parte en tan utilísima obra se dignarán manifestarlo al Rvdo. Padre Rector del referido centro docente.

* * *

Tenemos la satisfacción de poder anunciar á nuestros lectores que la publicación de la magnífica obra «*Crónica general de la diócesis de Orihuela,*» de nuestro amigo el notable publicista católico Sr. Mollá, ha merecido la aprobación y hasta la protección de eminentes personalidades y despertado vivo interés, no solo entre los señores eclesiásticos del obispado, sinó además entre los amantes de las bellas letras.

Se nos asegura que, en vista de todo esto, el autor piensa editar la obra de modo que satisfaga al más exigente de nuestros tiempos.

* * *

La exposición de trabajos que tiene lugar en el acreditado Colegio de la Santísima Faz de esta capital, ha sido el presente año verdaderamente notable, tanto por la cantidad como por la calidad de aquellos.

En caligrafía se expusieron primorosas obras, algunas de ellas debidas á niños de seis y ocho años, y ejecutadas las demás por pequeños de hasta doce años.

Nos alegramos de que el laureado director del Establecimiento, D. Antonio Cremades y Bernal, haya obtenido tan satisfactorio éxito, que se debe indudablemente á la inteligencia y al esmero con que desempeña su cargo.

* * *

Con motivo de concurrir este año la vigilia extraordinaria de fin de año, que celebra la Adoración Nocturna de Jesús Sacramentado, con la Misa solemne y de Comunión dispuesta por S. S. el Papa, para dar comienzo el Año Santo; tendrá lugar en la Iglesia parroquial de Santa María de esta ciudad una solemnidad inusitada con exposición de S. D. M. á la que asistirán todos los turnos de Señores adoradores que componen la Sección de Alicante. Tanto el ilustrado y celoso Sr. Cura de la Parroquia, como su digno clero, autoridades y fieles se hallan animados del mayor entusiasmo para dar realce y esplendor á estos cultos.

* * *

Historia Universal de la Iglesia Católica, escrita por R. F. Rohrbacher. Pbro.

«Difícilmente se encuentra otra HISTORIA DE LA IGLESIA en que con tanta evidencia como en ésta se demuestre con el innegable y cons-

tante argumento de los hechos, la falsedad de aquella política á que se da el nombre de *razón de Estado*, y que mejor se llamaría ruina de los tronos. Difícilmente se encuentra otra en que se ponga tan en claro como en ésta la verdad especulativa y la utilidad práctica de aquellas sentencias, que llaman romanas, las cuales son seguidas por los doctores más sinceramente católicos. Y por tanto, ninguna otra historia eclesiástica puede mejor que ésta encender en los lectores amor y veneración hacia los Romanos Pontífices y á toda la doctrina con que amaestran á los fieles.»

La Civiltà Cattolica, serie VII. vol. V; página 209.

SECCION RELIGIOSA

CULTOS

Sábado.

San Nicolás.—A las ocho Misa de la Virgen con renovación de las Sagradas Formas, y bendición del Santísimo. A las nueve la Conventual; por la tarde después del Coro prosigue el Octavario del Niño Jesús, predicando el Rvdo. Padre Juan Bta. Juan, de la Compañía de Jesús, terminando con la letanía y *crédedi* y Reserva.

Santa María.—A las ocho y media Misa de renovación y salve. A las oraciones empieza el Octavario al Niño Jesús.

Carmen.—Prosigue el Octavario al toque de las oraciones, al Niño Jesús, rezándose el Santo Rosario y practicando á continuación un piadoso ejercicio, durante el cual se cantan alegres y hermosos villancicos por un coro de niños reforzado por los señores seminaristas alicantinos, y otros profesores, acompañados todos de instrumentos pastoriles.

Agustinas.—A las cuatro de la tarde habrá ejercicios de la Felicitación Sabatina.

Domingo.

San Nicolás.—A las ocho Misa Conventual solcmne y por la tarde, después del coro prosigue el Octavario del Niño Jesús con *manifesto* y sermón á cargo del P. Juan, de la Compañía de Jesús, y al

terminar los ejercicios se practicará el *Vía Crucis*, y á las doce de la noche se descubrirá el Santísimo Sacramento, siguiendo después la Misa cantada para rendir á Jesucristo Redentor el Solemne Homenaje del fin de siglo en el Año Santo.

Santa María.—A las nueve Tercia y Misa mayor. A las tres y cuarto vísperas solemnes. A continuación el ejercicio del *Vía Crucis*. A las diez de la noche se pondrá el Santísimo de manifiesto cantándose Solemnes Maytines y Misa á las doce, en la que se dará la Sagrada comunión á los adoradores nocturnos y demás fieles.

Carmen.—Hoy se celebra la Mesada de Nuestra Señora del Carmen, siendo la Misa de Comunión general á las ocho, con acompañamiento de órgano y letrillas, alusivas al acta, y por la tarde, principian los ejercicios á las cuatro y media, predicando el señor Rector, D. Juan Bautista Dominguez, Beneficiado de la Colegiata. Se cantarán los misterios del Rosario, del maestro de capilla de la Catedral de Valencia, D. Juan Bautista Pastor, Presbítero y habrá adoracion al divino Niño, durante la cual, se ejecutarán bonitos villancicos, acompañados de instrumentos pastoriles.

El Lunes, Martes, Miércoles, Jueves y Viernes se practieará el mismo ejercicio con canto y pastorelas y á la misma hora que el Sábado anterior.

Lunes.

San Nicolás.—La *Circunscripción del Señor. Fiesta de precepto y no se puede trabajar.* A las nueve fiesta solemne oficiando el Muy Ilustre Señor Abad, y por la tarde terminará el Octavario con sermón y bendición del Santísimo Sacramento, terminando con la Adoración del Niño Dios.

Santa María.—A las nueve Tercia y Misa mayor. Los demás días á las oraciones el Octavario al Niño Dios.

Agustinas.—Fiesta del Niño Jesús con Misa solamne, á las ocho, y por la tarde á las cuatro habrá manifiesto, sermón que predicará el Dr. Antón Tarí, y bendición del Santísimo Sacramento.

Capuchinas.—Función solemne al Niño Jesús con manifiesto y sermón.

ÍNDICE DE LAS MATERIAS CONTENIDAS EN ESTE TOMO

	Páginas
Al público	I
Pro Patria, por J. M. Alfonseti.	2
Ayuno y abstinencia.	4
Un libro útil.	5
Al cantar el gallo, por R. Gil.	8
A un desgraciado, por J. M. N.	9
Paralelo	17
Proyecto laudable, por M. G.	19
Diálogo, por E. Gil Samper.	21
El duelo	23
Necrología	27
El peor mal.	33
El 8 de Marzo	35
¡Escándalo, escándalo!	37
¿Quién paga?	38
En el Círculo	40
San José.	49
Influencia de la instrucción primaria en la cultura de los pueblos, por D. Antonio Cremades.	52
A San José, por D. Adalmiro Montero.	55
El amor de los amores, por D. Ramiro Blanco	55
La semana Santa, por Z.	65
Viernes Santo	68
Relación que hizo de la crucifixión de Nuestro Señor, Sor Ana Catalina de Enmerich	70
A Nuestra Señora de los Dolores.	71
Contra la dureza del corazón del hombre, Soneto de don Francisco de Quevedo.	73
El Miserere de la Colegiata de San Nicolás, por E. Villar Miralles	73
Sábado Santo, por Z.	81
Resurrección de Cristo, por A. M.	84
Resurrección, Soneto de D. G. M. Calatayud.	85
Aleluya, Aleluya, por J. S. S.	86
Gloria in excelsis, poesía de D. A. Arnao.	88

	<u>Páginas</u>
Pro Fide, por D. José María Alfonseti.	89
Las Nubes, por D. José Zorrilla.	90
Algunos datos curiosos, por D. Luis Rovira y Bernat, Presbítero	97
Al Patriarca San José, por E. Ferré Bernabeu.	101
Uno de tantos, por Meridiano.	103
Al obrero Católico, poesía de D. Juan Bautista Pastor Aicart.	105
La Moral Universal.	113
La Peregrina.	116
Influencia de la Instrucción Primaria en la cultura de los pueblos, por A. Cremades	117
La Parábola del Sembrador, poesía de D. Ricardo Gil.	119
La Regeneración de la Patria, por Z.	129
La Sagrada Comunión, por J. M.	133
Influencia de la Instrucción Primaria en la cultura de los pueblos, por A. Cremades.	135
Bien, Gracias	138
Al Patriarca San José, por D. G. Calatayud.	138
A la lucha	145
Los números sagrados, por D. M. Piñón.	146
¡Oh! Tempora ¡Oh! Mores, por Meridiano.	148
El Papa y la prensa Católica Belga.	150
Influencia de la Instrucción Primaria en la cultura de los pueblos por A. Cremades.	151
Los treinta dineros, por D. P. Bermudez.	154
Jesús, por D. Leopoldo Diaz.	155
Lo que dice Su Santidad.	161
Los números sagrados, por D. Manuel Piñón.	162
Estadística Papal	163
El Hidro-Gravómetro, por M. P. de C.	164
Influencia de la Instrucción Primaria en la cultura de los pueblos, por A. Cremades	166
Cuento corto, por Fray Canelles	169
A la Virgen de los Dolores, poesía por D. J. B. S.	169
Geremiadas	178
En defensa de un párroco.	179

	Páginas
El Hidro-Gravómetro Piñon, por D. R. Banús	181
¿A que no se hace? por Meridiano	182
A mi madre, soneto de D. Francisco Soffio López.	185
De nuestro corresponsal en Formentera	185
¡¡¡Plena reacción católica!!! por Meridiano	193
La Santísima Virgen María, por J. M	196
El Hidro-Gravómetro Piñon, por D. R. Banús	200
Influencia de la Instrucción Primaria en la cultura de los pueblos, por D. A. Cremades	201
La clausura del Círculo Católico	209
Doble escándalo	112
Solemnidad religiosa, por Antonius	113
La peregrinación á San Pascual.	215
El Hidro-Gravómetro, por D. M. Piñon	217
Effectus simul, effectus separatim, inccesicres, por D. Ra- món Banús	217
La fiesta de Dios, por Z	225
Ante Jesús sacramentado, por D. G. M. Calatayud.	230
La transubstanciación, por D. Victoriano Nuño Beato	232
La espiga y la vid, poesía por D. Luis Cánovas	234
Necrología, por E. S.	236
Nuestro deber, por N.	241
El pentágono regular construido sobre una recta dada como lado, por D. R. Banús.	242
Peregrinación Valenciana á los santuarios del Pilar, Mer- cedes, Monserrat y Lourdes.	244
El cristianismo y sus héroes, por D. Benedicto Mollá	246
En la Beneficencia, por R. S. V.	248
Los números sagrados, por D. M. Piñon.	250
Carta de Monovar, por J. V. M.	251
A la barra	257
Placas del Corazón de Jesús	258
Consagración del Sacratísimo Corazón de Jesús.	260
Numeración Romana, por R. Banús	261
Todo puede ser, por Meridiano.	263
Carta de D. R. Banús.	265
La devoción del Sagrado Corazón de Jesús en la Diócesis	

de Orihuela	273
A los católicos de España	275
Un republicano.	277
A <i>El Aguila Estremeña</i>	278
Bibliografía	279
El culto al Sagrado Corazón de Jesús en Alicante	289
El Padre Ludovico de los Sagrados Corazones	291
Tempestades.	292
El 30 de Junio de 1896	293
¡Viva el Papa Rey! por S. D.	293
La unión de los católicos, por Z.	296
A Jesús, poesía por D. F. Sofío.	298
Bienaventurados los limpios de corazón, por F. M.	305
Congreso católico nacional de Burgos.	307
El Colegio de Jesús María	310
Para retificar, por J. D.	311
Notas sueltas.	312
Asamblea del partido Católico-nacional	321
La Biblia, por D. Donoso Cortés	322
En pro de los prisioneros.	325
Medio metro cuadrado, la mitad de un metro cuadrado, por D. R. Banús	326
El Colmo.	337
Autores y cómplices, por N.	339
XII Congreso Eucarístico Internacional en Lourdes.	340
A <i>El Aguila Estremeña</i>	341
El hermano Flaminio	342
Cursi	343
Triduo al Sagrado Corazón de Jesús, por El Corresponsal.	344
Dos cuadros, poesía por D. Antonio Arnao	346
La bancarrota del Espiritismo, por D. José Suarez y Vicens.	353
Iglesia de Santiago el Mayor en Jerusalén, por A. G. A.	356
Triunto de un inocente	357
Parece increíble, por C. C.	359
Dios te salve, María, por D. E. Senante	369
A la Virgen del Remedio, por D. A. Martínez Torrejón	371
Un pueblo Modelo	373

Fiestas del campo	374
Un soldado de Cristo	376
Fallecimiento del Cardenal Mertel.	379
Caminando al conflicto	385
Proletariado intelectual	386
El Congreso de Burgos	388
Embusterías.	389
A nuestra Patrona	390
Duelista, no; valiente, sí	391
Los enemigos de los Jesuitas, por Balmes.	393
La Oración	393
El liberalismo y sus efectos, por D. Antonio Aparici y Gujarro	394
Desde Alcoy.	395
La justicia de Dios, soneto de D. M. de C	395
Remedio práctico, por N.	401
La voz del Episcopado, por D. Pedro, Obispo de Tor- tosa	403
Jornada del 31 de Julio.	406
Rasgo edificante	408
Dos cartas	408
Timete Deum	417
Higiene y educación del niño, por A. C. B.	419
Protesta de los apostolados de la oración.	420
Desde Alcoy	423
Necesidad de fomentar la prensa netamente Católica.	433
El microbio de la peste.	434
¡Lourdes!	436
Lo pequeño.	437
Algo de cronología, por D. Ricardo Sancho, Pbro.	438
Las cuatro fases del socialismo	440
Prácticas cristianas.	440
El zapatero y el Marqués, por D. D. de I.	441
Homenaje universal á Jesucristo Redentor.	449
El quinto Congreso Católico.	453
Homenaje universal á Jesucristo Redentor.	465
El monumento á Castelar, por D. José, obispo de Córdoba.	469

	<u>Páginas</u>
Suma y resta ó católicos y no católicos.	472
A las familias católicas.	472
Documento importantísimo.	474
¿Y después?.	474
El Congreso católico y la prensa liberal.	481
La Santísima Virgen y las manifestaciones de su misericordia, por Doña L. B. y S.	483
Sobre el monumento de Castelar, por el obispo de Córdoba	485
Sin palo ni piedra	486
Notas sueltas	487
¿Por qué debemos creer lo que Dios ha revelado?	488
Prácticas cristianas.	489
Sin sangre, poesía por D. Victorio Molina, Pbro.	490
El V Congreso católico	497
Progreso consolador, por D. B. Mollá.	502
La religión no es enemiga del progreso, por D. Francisco Sofío	504
Paciente caridad de un santo	506
Las penas	507
La envidia, poesía de D. Francisco Sofío.	507
Congreso Católico.	513
El 7 de Octubre de 1571, por M. M. S.	516
Para vergüenza nuestra	518
El mes del rosario.	519
La comunión frecuente	519
Los padres y los hijos, Los hijos y los padres, sonetos de C.	520
Voz de alerta	529
Santa Teresa de Jesús	531
Grave escándalo	534
Belenes de Doña Belén	535
Nostalgia, poesía de D. Federico Balart	537
La unión de los católicos.	545
El triunfo de los P. P. Jesuitas, por D. José Suarez y Vicens	547
Las escuelas graduadas.	551
Abajo las cruces.	552

Las borrajas.	553
A un materialista, poesía de D. Carlos Llopis y Reynel.	554
Similia similibus, por Meridiano	561
La Santísima Virgen y la devoción del Santísimo Rosario, por L. B. y S.	563
No hay mal ni bien que cien años dure, por A. C. Bdo.	565
Los niños blasfemos, por Luis.	566
Mitín federal, por D. Francisco Sofío.	568
El Santo Rosario.	569
D. Antonio Aparisi.	570
¡Adelante!	571
Calumnia que algo queda.	577
Los Santos ángeles, por F. M.	579
Las logias y el Año Santo, por Teodorio.	582
A confesión de parte, por E. M y A.	584
Iniquidades de la mala prensa.	593
Asunto de moda, por A. C. Bdo.	596
A los padres de familia.	597
Efectos de la educación.	598
Prácticas cristianas.	599
Fiesta al corazón de Jesús.	600
El sauce y el ciprés, por D. Federico Balart	601
La Prensa Católica, por el Obispo de Málaga	609
Fuera parsimonias, por D. F. Sofío López	612
Civilización yankee, por D. Benedicto Mollá	613
Retractación, por D. Juan Villada	615
La Princesa Luisa	616
El descanso dominical.	625
La muger, por A. C. Bdo.	627
El progreso, por D. Benedicto Mollá	629
Escuela de periodistas, por D. Atilano de Rojen	631
Panen et Circenses, por J. A.	641
El sacerdote católico, por F. M.	643
Indiferencia é ignorancia pecaminosas, por Meridiano.	645
La Inmaculada Concepción, por D. Antonio Martínez To- rrejón.	657
María Inmaculada, por F. M.	658

La Inmaculada Concepción de María, por J. A.	660
Janua cœli, poesía de D. Luis Cánovas	662
Tota pulchra, poesía de D. Ernesto Villar Miralles.	663
Idili, poesía de D. Victorio Ponya d' Amer	664
A María Inmaculada, poesía por D. José M. ^a de Alfonsetti Rabell.	665
La Academia Mariana de Lérida, por D. A. Cremades y Bernal	668
La Santa Misa, por F. M.	673
Conversión	675
Pasatiempo útil.	677
Certamen literario.	679
Gloria in excelsis Deo, por J. M. S.	689
La Caridad cristiana, por P. A.	691
¿Es esto digno? por A. C. Bdo.	693
Las felicitaciones de Navidad, por S.	695
La Nana, poesía por Juan F. Muñoz y Pabón	697
El Progreso (conclusión), por Benedicto Mollá	699
El alma humana, por F. M.	705
Solemne homenaje á Jesucristo Redentor.	707
Suspensión de indulgencias	709
¿Cuándo empieza el siglo xx?	710
Problema-pasatiempo, por Ricardo Sancho, Pbro	712
La limosna. A mi hijo, poesía por L. M. P.	713

